



Entrevista al joven Raúl Castro

Trabajo publicado en el periódico **Hoy** (21 de julio de 1953). Se respetó el contenido del texto original

Fotos: Archivo de BOHEMIA

RAÚL Castro, estudiante ortodoxo (sic) delegado a la Conferencia Internacional en Defensa de los Derechos de la Juventud, celebrada recientemente en Viena, nos habla con entusiasmo de ese importante evento juvenil en el que se trazaron las normas a seguir y el mejoramiento material y cultural de la juventud de todos los países.

Sobre la Conferencia nos dice Castro: "Nos reunimos en Viena para la Conferencia 479 jóvenes de 71 países, de los cuales 108 éramos estudiantes. Allí estaban representados ampliamente todos los jóvenes de diferentes razas, religiones y opiniones políticas".

—¿Cuáles fueron los asuntos a tratar en la Conferencia?

Pierre Boudet, estudiante católico francés, presentó el informe principal sobre los Derechos Económicos y Sociales de la Juventud. A continuación, Mandy Lawson, estudiante de California, presentó un informe sobre la Enseñanza y la Cultura al Servicio de la Paz y la Amistad entre las Naciones. Luego Paolo Pasce-tti, suplente del secretario general de la



El joven delegado.

Unión Internacional de Estudiantes (UIE), expuso en breves palabras la ayuda que la UIE había prestado a la Conferencia e hizo un resumen de las actividades de esta en defensa de los intereses de los estudiantes.

Tras coordinar sus notas, prosigue: "Se integraron varias comisiones de trabajo con el objeto de fijar las reivindicaciones más apremiantes de la juventud: el derecho al trabajo, al pan, a un hogar, el derecho a la instrucción, a la cultura; el derecho al reposo, a la salud y al deporte; el derecho en fin a una vida digna del hombre. Y para su logro luchar contra la amenaza de una nueva guerra y por el cese de las guerras en curso y la evacuación de las tropas extranjeras de territorios ajenos.

"Los jóvenes obreros demandaron salario igual por trabajo igual, a la vez que mejores salarios, y exigieron posibilidades reales de adquirir una calificación y las vacaciones anuales pagadas.

“Los jóvenes campesinos pidieron repartos de tierras, reducción de los arriendos, créditos del Estado, la modernización de la vivienda rural y se opusieron a las requisas de tierras para las construcciones militares.

“Los estudiantes demandaron la construcción de nuevas escuelas, de nuevos institutos y universidades y la modernización de los ya existentes; construcción de ciudades universitarias en número suficiente para satisfacer las necesidades de los estudiantes; concesión de becas de estudio; reducción del costo de las matrículas; garantía de un empleo a los estudiantes después de terminar sus estudios y en la profesión para la cual se han especializado.

“La reducción de los créditos de guerra y el aumento en el presupuesto de la instrucción fueron cuestiones planteadas por la mayoría de los delegados.



POR SIEMPRE RAÚL

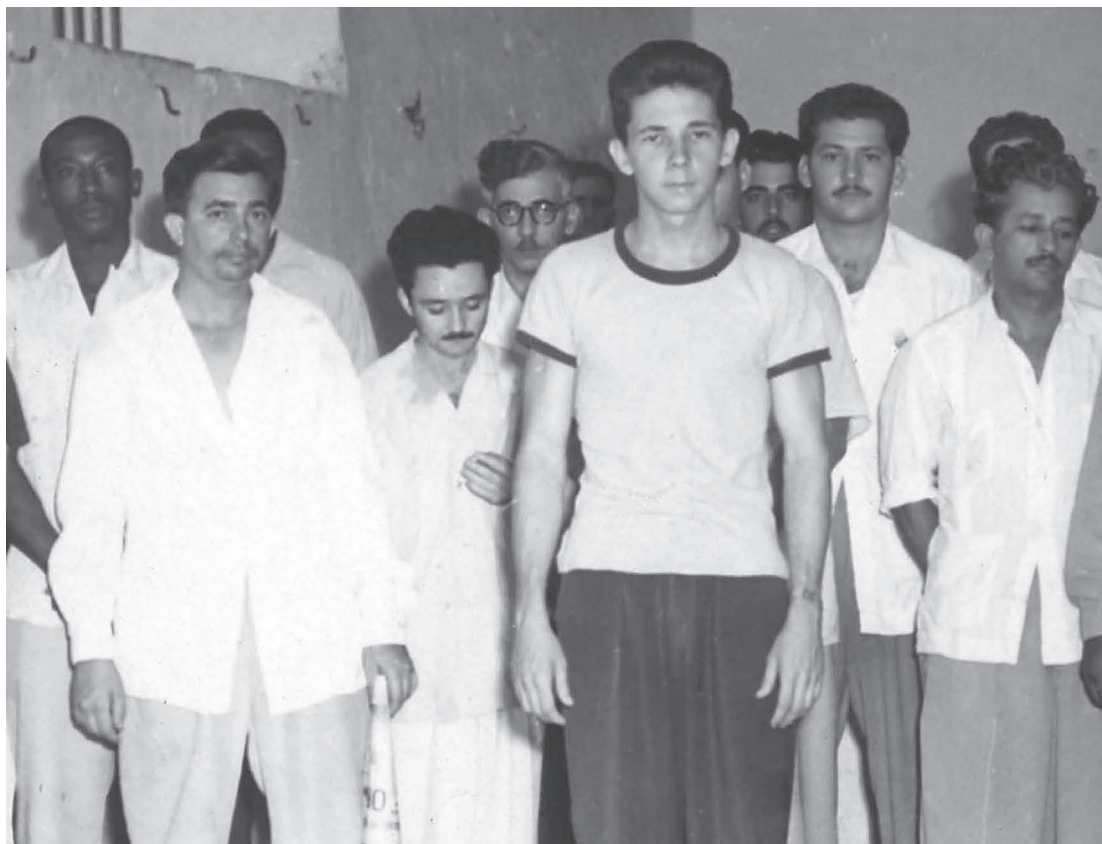
“Este amplio y libre intercambio de opiniones nos ha permitido comprobar que en la mayoría de los países la juventud se ve privada de los más importantes derechos económicos, políticos y sociales, y que esta situación no cesa de agravarse.

“Suman millones los jóvenes que sufren miseria, paro forzoso y hambre, privados de instrucción general y profesional, del derecho al descanso, al recreo y a la salud.

“Los delegados de Estados Unidos, Francia e Inglaterra denunciaron la desastrosa política llevada a cabo por sus respectivos gobiernos con el aceleramiento de la carrera armamentística y la desastrosa reducción de los créditos de instrucción que lleva aparejadas el cierre de numerosos centros de enseñanza, pesando sobre los jóvenes de esos países la constante amenaza de ser enviados a



Imagen captada en 1952, Raúl en el medio de dos compañeros no identificados.



Raúl en 1953 con varios de los asaltantes al cuartel Moncada.

las guerras fraguadas en beneficio de las minorías explotadoras. Estos delegados proclamaron su solidaridad con la lucha que mantienen los países coloniales y semicoloniales por su plena independencia”.

Nos refiere su intervención en la Conferencia, con estas palabras: “Yo, como delegado de la juventud cubana, expuse la situación terrible que confrontan los jóvenes de nuestro país, el estado caótico y la crisis económica en que nos vemos envueltos, agravados por el golpe militar de marzo al que solapadas manos de intereses extranjeros crearon y dieron forma. Posteriormente presenté el pliego de reivindicaciones aprobado por la asamblea plenaria del Congreso Martiano en Defensa de los Derechos de los Jóvenes Cubanos”.

El joven Castro hace una pausa y continúa: “En contraste con todas las denuncias formuladas por los jóvenes delegados de estos países, fue la

exposición hecha por los delegados de las democracias populares y de la URSS, quienes se encaminan por la vida sin temor a las crisis económicas, ni a los paros forzosos, ni a la incultura.

“Estas afirmaciones las pudimos comprobar más tarde cuando visitamos a Hungría y Rumania, atendiendo a una gentil invitación que nos hicieran los delegados de esos países. Comprobamos la libertad y el deseo de paz que allí existen y el entusiasmo de la juventud para continuar el proceso constructivo de fábricas, escuelas, campos deportivos, etcétera”.

El joven Castro pone término a la entrevista con estas palabras: “Momentos emocionantes fueron los de la clausura de la Conferencia, en los que estuvimos aplaudiendo y cantando durante diecisiete minutos consecutivos: ¡se acababa de proclamar el Derecho de la joven generación a la Felicidad!”.